

QUECHUÑA

poemas, cuentos y narraciones

H. Orbelín Mandujano Matus

Colección
Boca del Cielo



UNICACH

Quechula

Poemas, narración y cuento

H. Orbelín Mandujano Matus



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
2009

**Colección
Boca del Cielo**



UNICACH

Joya turística del estado de Chiapas, Boca del Cielo es uno de los nombres más poéticos originados de la sensibilidad colectiva de sus habitantes y el idóneo para una colección de libros destinados a la recreación artística. Los títulos reunidos bajo este sello comprenden el arte y la literatura originados en la entidad o destinados expresamente a ella por autores de diversa procedencia, hermanados todos por su vocación cultural.

Primera edición en español: 2009
D. R. © 2009. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.edu.mx
editorial@unicach.edu.mx

ISBN:
Diseño de portada: Manuel Cunjamá

Impreso en México

Quechula

Poemas, narración y cuento

H. Orbelín Mandujano Matus

**Colección
Boca del Cielo**



UNICACH

Índice

Enunciación	9
Poemario	13
Narración	77
Quechula	89

Enunciación

El nivel connotativo en la literatura, es propio del encanto del poema, pues nace de ahí, el instrumento que utiliza la inspiración, y traslada la intuición y el concepto del arte, especialmente en la confección del verso.

Al estructurarse el poema, tiene el grado fascinante de la imaginación, que aparece en potencial, y se afina a la medida que se requiere, al igual que las demás artes en su transfiguración, como esencia del pensamiento histórico o moderno.

Y la poesía emerge de la denotación, utilizando la alquimia que ofrece estéticos y variados colores, o como el sentimiento que enlaza y compara en tropos, cuando hace uso de la metáfora para aludir a la belleza, y al señalar la existencia de la naturaleza que también evoca en principio el poema, en una creación significativa.

Entonces, si la poesía es el enfoque romántico, que eleva y contempla los más tenues matices de la

sensibilidad y la pasión; el poema es el razonamiento de todos los tiempos en sus diversos géneros de arquitectura intelectual, que indefectiblemente obedece al ordenamiento armónico de la elegancia.

El Autor

Mientras se sienta que se ríe el alma,
Sin que los labios rían;
Mientras se lllore, sin que el llanto acuda
A nublar la pupila;
Mientras el corazón y la cabeza
Batallando prosigan,
Mientras haya esperanzas y recuerdos,
Habrá poesía

Gustavo A. Becker

POEMARIO

Miradas de mujer

Cuando la turbulencia de tus miradas me cieguen
Porque el destello de tus ojos me evaden en soslayo
Mi pensamiento te llegará para que continúen
El canto y susurro, como ruiseñor sin desmayo

Deja que tus labios se dispongan para besarte
En tus arqueadas pestañas hay expresiones vivas
Que provocan palpar mi corazón para amarte
Savia vehemente, fluirá en caricias emotivas

Fascinación del iris que envuelve tus pupilas
Como luce el meteoro de siete colores
Producto de rayos solares en nubes tranquilas
Gotas de aguas que flotan y brillan en primores

Como un libro de amores, te miraré para leerte
Página consentida que ilumina a tu lector
Impresas de gemas y rosas rojas en aguafuerte
Donde cupido enseña el arte del gran seductor

Escucho el ruido de tus párpados en aleteo
Cuando tu rostro adolescente vuelve a mí
Espero tu venia compasiva como un prometeo
Y juntar tu rostro cual capullo de alhelí

Una fontana cristalina, imagen que sueño
Bendita ilusión que viene en cascada de plata
Al refluir majestuosa y relevante pergeño
Que vienen del río reflejadas en escarlata

El halo de luz que cubre tus sienes de reina
Es la hipnosis que haz impreso a mi ser
Es la magia de tus encantos que me fascina
Boca de carmesí, divinas miradas de mujer

Inicio rojo

Cuando el corazón siente y quiere
Atisban ojos con viva sonrisa
Sin razón alguna porque se espere
El beso entre labios que más precisa

Asoma el mágico fluido abrasador
Que del alma surge, brota y nace
En el entregado abrazo adorador
Que acerca cada vez su rojo enlace

Savia silenciosa que la enardece
Virtud encendida se conmutará
Del tiempo en fresa que adolece
A destiempo dulce día declinará

En rubí y zafiro del ocaso
Del espejo y color que refleje
Un cielo de ilusiones en regazo
Que aclare sus razones y despeje

Cual Macondo y su clara Montana
En hito de esperanza fundadora
Sin las camándulas de la ventana
Donde Cariátide en soledad llora

El remoto y fantástico arrebol
La libera de su friso ornamental
En transfiguración y estro del sol
Para admirar su imagen angelical

En tierna y rosada primavera
Al olvido de inviernos atados
Del dintorno el pincel a su vera
Luce ensalzada por maravillados

Escultural arcilla colorada
Inicia versificarse en gran pasión
Cuando abandona su fija morada
Como redimida en la levitación.

La mujer dormida

Tendido y suspenso nubífero manto
En torno a dos copas de vino blanco
Como entre tus dos razones de mujer
 Estampé un punto rojo de mi ser
 Con la vocal que empieza el orbe
Y con el tinte de mi tipo universal

La púrpura entre dos volcanes
Derretirá la nieve de tus besos
Y del carmesí de los tulípanes
Brotarán las mieles en sucesos

Te despertaré en cada aurora
Como el Popocatépetl al Iztaccíhuatl
 La mujer dormida
 Delineada en la cima
Con las fumarolas de mis rimas
Al sonar de teponaxtles y caracolas

El punto y las dos comas cónicas
Alimentan los versos de referencia
En la leyenda de mis inopias crónicas
Que van para ti filtradas en esencia.

Romanza de amor

Cautivo de tu beldad en arte
Quedó mi corazón al mirarte
Y al contemplarte
Tuve la dulce sensación
Que despertó mi ilusión
Al brotar y brillar la esperanza
En la magia de luz y romanza

La grandeza de tu forma
De tus formas de mujer
Que todo lo conforma
Como un amanecer

Quisiera ser para ti
El que tú crees querer
Quiero que seas para mí
Doncella de todo mi ser
Cual inmaculada niebla
Que otros sólo puedan ver

Yo besaré tu armónica boca
Cual acordeón une y toca
Como el mar a la espuma
El cielo azul y su media luna
Esclavo de reina majestuosa
Seré en nuestra vida amorosa

Quisiera ser para ti
El que tú crees querer
Quiero que seas para mí
Doncella de todo mi ser
Cual inmaculada niebla
Que otros sólo puedan ver.

Amoroso día

Contigo nace un grato amor
Conocer te fue inolvidable día
Tus ojos me miraron con rubor
Y mi ánimo fluyó en alegría

Una bella luz de esperanza
Cuando ríes dulcísima mujer
Consentida mía en alabanza
Exaltas la llama de mi querer

Como flor hawaiana eres linda
Una isla para ti quisiera
Y el mar testigo que colinda
Donde adorarte yo pudiera

Comisura de tus labios rojos
Son tus besos que me atrae
Primorosos son de mis antojos
Tu cálida boca me contrae

Un ensueño eres cuando te veo
Una luna que me alumbra
Una estrella que yo deseo
Y mi pensamiento se deslumbra

Quiero que solo seas para mí
Olvidarte ahora no podría
Mi alma y corazón para ti
De mí no te apartes reina mía

Fusión amorosa

Si desde el fondo de tu alma
Me miras
Si en tu rojo corazón
Hay piras
Si en tu pensar y razón
Yo soy
Si tus pétalos de rosa
Me brindas hoy
Habrá fusión amorosa

Porque te pienso cada día
Porque te amo niña mía
Porque pleno de amor en vos
Reitero una letanía
Por acercar tu voz
Que la luna sonría
Al brillar para dos
Como flor gaseosa
Que irradia alegría

En senda de Diosa
Al brotar nuestros nexos
De plata y platino
Amalgamado y brillosos
Como diamantino
Aferrado en dulce pasión
Y sublimidad
Habrá beso esplendoroso
Y juramento de igualdad
Ante el libro más piadoso

Cariñito adorado

El incienso encantador y perfumado
En el influjo a tu angelical imagen
Salvó mi alma de quedar al margen
Del esfume de mi cariñito adorado

Jubiloso silbo una dulce canción
Bajo el elixir del amor que quiere
Al volver tu ternura que no muere
Gozo al entregarte mi rojo corazón

Maravillosa célula de grata armonía
Eres mi pequeño mundo que revives
A mi vida, que irradias a mis sienas
De felicidad, al retornar nuestro día

Ojo de mi mente y de mi carne eres
Integrada en mi piel gozo y repico
Una bendición del humo dominico
Con el blanco atuendo y de caireles

Luces bonita con tu ramo de novia
Al dirigirnos a la sacratísima gloria
Para construir una hermosa historia
Que siempre tendremos en memoria

Mujercita

Botón de frescura y lozana

-Rosita-

Adorno del jardín, preciosa

-florecita-

Como linda e inteligente

-Mujercita-

Sus sensitivas perlas besarlas

-Incita-

Bella canción de luminaria en

-Arrullo-

Como el agua cristalina en

-Murmullo-

Que atrae al ave y brinda lo

.Suyo-

Un poema de amor que será

-Tuyo-

Como el sol se refleja en la
-Luna-
Aliento perfumado de la luz
-Oportuna-
En hermoso romance a una
-Tuna-
Que hoy surge como una
-Fortuna-.

Atuendo rosa

Un perfil de tu silueta aquéllos días
Entreveradas en adorno de estrellas
Sobre prenda primaveral que lucías
Al porte de tus arracadas tan bellas

Y las perlas, se asoman de tu boca
Entre tus finas comisuras de fuego
Que tu espléndida sonrisa provoca
El anhelo y sensación del beso ego

Cuando de nuevo te vi,
Más hermosa te volviste
Como bella flor de alhelí
De perfumes que persiste

A través de tus miradas
Y caricias que trasladan
En un sueño de lunadas
Donde las olas rumorán

De fabulosas nubes cual tozudo
Bajé a la mar excitada y sonora
En un paisaje de claro desnudo
Como el alba desnuda la aurora

Mi expresión en tus recuerdos
Quede en tu rojo corazón alado
Y mis versos no sean olvidados
Al encanto de tu atuendo rosado

Ayer

Sentía el euro como terso saludo
Invitando a penetrar al gran nudo
Identificado social con un escudo
Donde el elegante vals se advertía raudo

Arrebolado ambiente emocionaba
El corazón vibrante vuelta le daba
Ofrecido bouquet alzaba y gustaba
A la vez que sus ojos se deleitaban y fijaba

Al vivo bermellón de sus prendas
Quedaron en el tiempo prendadas
Al ritmo de melodías combinadas
Todavía en gratos recuerdos son admiradas

Entre versátiles diálogos ella reía
Y en las miradas la pareja se veía
Linda y rosada tez de aroma lucía
Airosa llena de perlas y rubíes en armonía

Los candiles de artesanía primorosa
Reflejaban el bello rostro de la rosa
Lozanía y frescura departía hermosa
Y la noche del brindis se esfumó preciosa

El romántico halo de la luna se vio
Ceñía su corola y la aurora apareció
Y la luz del día se sucedió y acarició
Los rostros cautivados en el beso que surgió

Un grato paseo campestre de maravilla
Donde la brisa del manantial de la villa
Atavíos humedecían al paso de la orilla
Sus cuerpos cubrían y unían cual una granilla

La diáfana gasa del amor quedó fugaz
El aventurado viajero en idilio y tenaz
El sigilo guardó de la distancia en paz
Y al transcurrir los años, cambió su faz.

Mi Musa

De cascajos, alfombrado sendero luminoso
Júbilo, fe, y esperanza para alegre juventud
Reunida en su objetivo fraternal y hermoso
Como ilusión de cultura que profesa virtud

Aguas claras discurren en melódico arrullo
Rumor y contrastes de las voces colegiales
Coro que dirige la flor del sospó en capullo
Como amalgama de cantos en manantiales

Cual prodigio apacible de belleza aislada
Y vínculos del puente de blancas camelias
Lindo oasis que luce cada día con su hada
Donde pasa vestida de organdí y sandalias

Espesa arboleda como espléndidos follajes
De castañas, pochotas y maderas preciosas
Donde los pájaros revolotean sus plumajes
Y las ninfas sonríen con miradas generosas

Un fondo de rocas sinuosas en color de oro
Resaltado de escalones que hacen burbujas
Donde mi musa elogia inmarcesible tesoro
Y los globillos corren en hilera de espumas

Remanso y tersura que late en mi corazón
Cuando aquél lugar silvestre y en embrión
Vuelvo al primoroso lugar de mi sinrazón
Animado en la deidad que viene de Tritón

Musgos y canteras limitan la fluidez del río
Se forman cuencas con arenas diamantinas
Y grupos de pececillos se desplazan en trío
Cuando la luna sale a apagar las tremolinas

* * * * *

Majestuosos portales
Frente aquéllos rosales
Borrados de su historia
Quedaron en mi memoria

Después del relevo
Surgen de nuevo
Diseñados en ónix
Cual Ave Fénix

Tus oscuros ojos

En el vuelo de tus lindos ojos al mirar
Llevas la grandeza de libertad de amar
Y tus raudas pupilas en atisbo al volar
Se mueven en fondo perlado cual mar

Alcé la vista y me vi entre tus espejos
Queriendo eludir la luz de los reflejos
Brotó el arrobo y caí ante ti de hinojos
Y entre tus miradas volví con sonrojos

Envuelto en los faros de tu bello rostro
Sentí el contacto de besos uno tras otro
Junto a tus dientes de marfil en claustro
Con el suave y dulce móvil del espectro

De tus pestañas el meridional abaniqueo
Entre una y otra se unen en el maniqueo
Que encienden las pasiones en coqueteo
Como inigualables tórtolos en revoloteo

Al juego de tus arcos oscuros delineados
Engarzados de finos filamentos arqueados
Lucen esplendorosamente en estampados
En rededor de hermosos luceros ojeados

Binomio de endrinos silvestres azabaches
Que descubren por doquier de día y noche
Ocultados en perfumado jardín del porche
Quienes a veces ríen o lloran en derroche

Iluminados ojos negros de manzana pura
Que brillan entre bambalinas de comisura
Como dulce y tierno amor de exquisitura
Son diamantes que se admiran con locura

Diáfanas gotas que conservan tus ravenalas
Donde el agua de lluvia reposa en arandelas
Entre abanicos de verdes palmeras paralelas
Un embrujo de brillantes órbitas en pasarelas

Símbolo de pureza

Perfumados azahares que simbolizan la boda
Y encaje bordado del vestido angelical
Confeccionado y diseñado a la moda
Cuando los novios declaran su amor filial

Bendición, armonía y canto del Ave María
Eleva los sentimientos solemnes de la pareja
Y emocionados se miran con grata alegría
Personificados con el lazo nupcial en madeja

Romance realizado cual plenilunio retrata
Encuentro y coincidencia del acierto solar
Unen sus luces noche y día en cabalgata
Lucero y estrellas son testigos del palomar

Inicio que aflora en el fuego de caricias
Primaverales, que vienen del rojo cielo
Adán y Eva como manzanas de delicias
Sabor a sidra, que brinda el blanco velo

Alondra que canta y canta entre los montes
El canario responde con trino de admirador
Entre cabriolas y vuelos de pasión torrentes
Sus pedernales encienden el beso adorador

Flor de loto

Una flor de loto emerge en mi alma
Percibo su perfume, cuando se abre
Y sus pétalos de pureza y requiebre
Es belleza que realza y que ensalma

Una sutileza de expresión rebelada
En atributo de alcances universales
Y diosa en abundancia de espirales
Como radiante, lozana y purificada

Aurora de los tiempos que renacen
En cada corazón palpita admirable
Y tierna triunfadora ahora laudable
Corona que los humanos enaltecen

Misterio del universo y del hombre
Cual espiritualidad de su existencia
Como materias de formas y ciencia
Rompe al agua con su fino estambre

Veneración suntuosa que oxigena
Fotosíntesis, que mantiene la vida
A pesar de los pesares en su huída
Su retorno fue enhiesta y sin pena

-Soneto- ALFA

Si al final de la extensión todo empieza
Inicia el regreso y cero al principio
Medida desactiva, activa el participio
Alfa y Omega cuando finaliza comienza

Equis desconoce cálculo, pero no la pieza
Quien conoce esencia piensa el proemio
Ecuación que no finaliza sin el binomio
Y múltiplo que resulta en cierta certeza

Si al discontinuar y continuar lo cierto
Siempre es incierto lo que exacto aparezca
Ante pasados tiempos y porvenir desajuste

Número visible que no se ve en ajuste
Olvido que recuerda lo que desmerezca
En la incógnita de este infinito concierto

* * * * *

Esclavo de la libertad
Mira espejo del ciego
Que rompe a la mitad

Elegancia GEMELA

María del Carmen, ideal religioso
Y Maricarmen, binomio de virtud
En fusión de un dejo cariñoso
Que alienta a la juventud

Tu expresión corporal es energía
Proyectas tu imagen en sonrisas
Como naturaleza y psicología
Que te distingue en premisas

Arrogancia inconsciente de un ser
Una personalidad que te distingue
En dulcísima fémina que gusta ver
Como brillante que no se extingue

Bonita palabra es tu nombre
Y aserto de tus progenitores
Con propósitos de la cumbre
Donde están grandes amores

Amores que están en las alturas
Esperarán tomarte de las manos
Para enseñarte magia y culturas
Que eleven tus anhelos arcanos

Almas gemelas están en tu apelativo
Que al invocarlas, escuchan tu ruego
Pero no claudiques, si no hay motivo
Eres tu misma, que entenderás tu ego

El amor es así

Devenir de vida, un deseo genuino
Que conlleva a su espacial camino
En el tiempo el verbo es peregrino
Como piedra angular de su destino

Al efecto nada puede detenerlo
Ante el nadir que detenta estilo
Como atractivo y terso paralelo
Del entrañable y calcinado celo

El amor es así, que va por el mundo
Alegre migración, siempre trotando
Que cabalga en trovador vagabundo

Frontera que elude el querer rotundo
Por aire mar y tierra, va germinando
Cibernética que remite en un segundo

Mirada que no ve el ojo
Boca insensible al beso
Como un excitado hielo

Madre tierra

Madre tierra, gracias quiero darte
Por cobijar a los míos y a mi vida
En tu substancia de bello baluarte
Que nos brinda el amor que anida

De los tiempos eres abnegada diosa
Sin deterioro y renovada de energía
Incondicional es tu casa grandiosa
A los seres que te llegan en cada día

Dulce agua en tus venas sagradas
E invisible céfiro en tu superficie
Y fuego de nuestras corazonadas
Son alimentos vitales a la especie

Tu rotación que produce la aurora
Y minerales y plantas en tu rodaje
Nos ilustran luna y sol sin demora
Con el oro y clorofila en tu ramaje

Océanos y misterios de grandeza
Maravillosa creación de la mole
Donde se cree nuestra naturaleza
Prodigio que a reflexión nos pone

Fecundas la individual semilla
En tu grata entraña inextricable
Y como múltiple distinta y rara
Que hace germinar la simiente

Llama que sustenta inteligencia
Con el halo de tu esfera brotada
A la humanidad inyectas ciencia
Que convierte en materia aleada

Al nacer de emoción fue mi llanto
Esplendoroso planeta admiro
Inolvidable cigüeña que me trajo
Agradecido, hasta el suspiro.

Agua cristalina

Apagad mi sed, agua cristalina
Que discurre profunda y discreta
Fluyendo en obscura serpentina
Con rumor melódico que deleita

Apremio las canteras de tu paso
Que muevo ansioso para tomarte
La insolación apura en este caso
Cuando me es preciso encontrarte

Colmar quiero mi interna ánfora
Cual beduina romería en desierto
Del infierno que salva el áncora
En angustia de cabalgar incierto

Intimidad que filtra tu pureza
En tu mega inmaculada rutina
Convertida en fuente de realeza
Impulsada frecuencia en colina

Lujo del túnel subterráneo eres
Impávida corriente y encantada
Que repta en sabios conductores
Para mitigar la vida quebrantada

Es el hálito del fenómeno solar
Un contacto de calorífera unión
Como gaseosa bendita del hogar
Regresa fresca de su elevación

Peregrinas chispas que brotan
En la fresca brisa que aparece
Y las briznas que vuelan y flotan
En esparcido viento que te mece

Confeti de avalanchas sepultan
Canosas nieves al cuenco saltan
En rocas que alojan y remontan
Piñas de pinos y alturas resaltan

Bella estampa en color del jade
Glaucas y tornasoladas lagunas
Onduladas celestes por la tarde
Azules se van y vienen algunas

Combinación química atrevida
Un prodigio de todo lo movable
Que viene del cielo y removida
En cada instante como plausible

Pleno atardecer

Cuando en mi pleno atardecer
Llegue la luz y el herido ocaso
Como el rojo y negro del saber
Meditaré si aprendí algo acaso

Veo la aurora y el crepúsculo
Recalados de amarillo y azul
Nocturno viaje con mi ósculo
En caladas ondas como el tul

Es magia transfigurada al día
Como llega y emigra el alma
Cuando se incorpora a otra vía
O rescoldo olvidado en calma

Y si la urna rezagada se fisura
El sol y el viento se acordarán
Del polvo que aspira a la altura
Y grises energías se renovarán

Elevo el sentimiento de mi culpa
De todo aquello que no pudo ser
Y mi senda retroactiva se esculca
Del perfil que escogió mi parecer

Esperaré mi vivencia o porvenir
A la vida le canto con esplendor
A la tierra que me puede consentir
Al recibir de ella todo su candor

Extremado por el tiempo cada vez
Sigo admirando a la luna hermosa
Cada paso es esencia de sensatez
Con sus claras fases tan luminosa

Cafetaleros

Blando suelo en penumbra
Porosas hojas al pisar
Soledad que se acostumbra
Sinuoso ser al pasar

Colores verde y rojo
Semillas tiernas y cerezo
Delicia ambrosía y antojo
Al cuidadoso proceso

Lugar claroscuro al corte
De luces que son filtradas
Cual fino oro en lingote
Pirotecnias enramadas

Rumor de ancha cascada
Acariciante es la brisa
Se dispersa cafeteada
El humor se tranquiliza

Techado de guanacastes
Abalorio de luceros
Que abren vientos celestes
Cual cielo de agujeros

Donde el cenizote
Ave de múltiples voces
Canta en el monte
Al oído llena de goces

Noble actividad entretiene
Las penas se olvidan
Imposible si mantiene
Frustrados la mano se dan

La labor ha terminado
Se conforman y se van
Pensando haber ganado
Que el hogar tenga pan

La blanca flor del café
Es el azahar perfumado
Abejas recrean su sed
Felices al retornado

Eso es

Qué veladas del sueño, sin dormir
A las estrellas viendo confundidas
Que en su titileo parecen ya rehuir
En el firmamento fugaces y caídas

Como efímeros gomosos caballeros
Que mimaron a las joyas repujadas
Hoy retenidos arroyos en derroteros
Suelen campear sus épocas pasadas

Como tornados surgían impulsados
En ímpetus húmedos que riega todo
¡Oh! saetas que aciertan emboscados
Donde el sol penetra de algún modo

Mas la fuente del maná, dejó de fluir
Su sed, el viajero no podrá ya apagar
Aunque ofrezca rosa alguna confluir
Sólo habrá coincidencia en dialogar

Sin remedio como ermitaño dormido
Invoca y sueña una destreza erguida
Su néctar ya el narciso ha consumido
En el campo privilegia la flor tendida

Filigranas

Reposada gema en potencial espera
Al orfebre esculpirla en una sutileza
Como la dama en su delicada esfera
Atrae su zafiro al inicio de la pieza

Joyas que luce la humana oligarquía
Que brillan con la luz de cada quien
Portando aquí, de cerca y en lejanía
Con o sin visa oronda desplaza bien

Mientras obreras esperan algún día
Alegres llevan colgantes de fantasía
Y activas brotan y fulguran filigranas
Como el cajero con ilusiones vanas

Atosigada alma que lucha por el oro
Esperando dar zarpazos en desdoro
De los que si bien o mal alcanzaron
Privilegio que alguna vez razonaron

Angustia universal que se desplaza
En el juego de grandes dividendos
Barajando y controlando a la masa
Que alucina en los tornos disecados

Los milagros hacedores van y vienen
Son así ingeniosos en actos infinitos
En espacios universales se extienden
Renovado y olímpicos entre favoritos

Partitura

Cuando el corazón lleva estrías
Rayado por resabios
Son estigmas de caricias frías
Declinadas en repudios

Luna que desvía su órbita
Apaga su luz
Y destruye la senda pretérita
De su Andaluz

Solsticio de medida ambigua
Que persiste indiferente
Sostenidos en relación exigua
Crece lo evidente

Desorden y pasiones que matan
En aleve pecado
Como conductas que sobresaltan
Al ignorar lo máspreciado

Odios y amores transitables
Existen en sociedad
Y vivencias humanas tribales
Acaban en contrariedad

Si persiste la lanza diatriba
Sombra que apunta
Dispersad tu pensamiento arriba
Opacando la marabunta

Piensa calidez de primavera
Invierno de sabiduría
Escarcha que cubre cabellera
Eludiendo la sangría

Sable en ristre al desenvainar
Diplomacia de entendimiento
Disimular es saber reinar
Eliminando el aturdimiento

Fuego desvanecido por Venus
Pebetero que fulgura
En luz y arrullo del stradivarius
Escuchad esta partitura

El cenit

Cóncavos y convexos del cielo
Diametral esfera y firmamento
Un beso celestial como en celo
Que dibuja elevado sentimiento

Reluciente espectro meridiano
En arcos divididos imaginarios
Como sin fin en el fondo lejano
Hay saetas que señalan radios

Perspectiva del espacio pictórico
Coordenadas en el observador
Como factor logístico y óptico
Entre las razones del ordenador

Unidad del portentoso horizonte
En simetría bilateral anexadas
Ríe hasta el bermellón remonte
En el ocaso lienzos de purezas

Ansioso observa que se asome
El infinito delirio en lontananza
Y rauda pupila al azul traspone
Con atisbo en franca esperanza

Quetzalcóatl, símbolo espiritual
A la materia generosa se unió
Con su alto saber en manantial
Enseñó la sabiduría que floreció

Vibrante rumor se escucha en mayor
Ante inmenso techo sin comprender
Voz del único arquitecto creador
Alucinado magín al viento entender

Negro ébano

Macizo y durmiente es el ébano
Madera rica cual obscura noche
Como atractivo póker de mano
As del juego picado en derroche

Fortuna que la astucia eleva
Con el símbolo del dinero fuerte
Una rosa negra en el traje lleva
Como talismán de la buena suerte

Nocturnas divas como elegidas
Mueven la ruleta al afortunado
Alcanzando las fichas atraídas
Risueñas dan rodelas de contado

Cargadas las apuestas anunciadas
Cual corazones negro, blanco y rojo
Apuntan la rueda fijas miradas
Donde acertar no puede el ojo

Contentos unos con el bolso negro
Serios otros con la pálida cara
Atinados premios se van al Ebro
Funestos como desierto del Sahara

La rosa negra en un jarrón luce
Sobre el piano de ébano negro
Producto del trabajo que trasluce
En la alta cultura del cerebro

Instrumental baile

Hilos de oro zumban el porongo
En exprimido trípili de evento
Rugiente ritmo a mover el chongo
El vals azul por el barlovento

Erizadas astas desfiguran
Uvas de carnestolendas dietas
De cimeros mundos que fulguran
Risueñas enervadas en siluetas

Ariadna al hilo Teseo laberinto
Coríntica arquitectura en portento
Recogido y teñido sucinto
Rabel de mesalina como sarmiento

Calcinadas luciérnagas en luna
Desgranada gravedad alcanzan
En la iluminación cada una
Estrellitas visionarias lanzan

Chinela al vibro espagírico eco
Estrujadas caballeras relinchan
Al compás flamenco en seco
Calígines al vuelo enchichan

Recuerdos lejanos

Cubría la nieve su universo
Inerte, y el magma en
Paralelo suspendido
Sin fluir más, del
Alto y espigado
Volcán, hacia
El celestial
Se dirigía
Todavía

Su materia enclaustrada
En la urna reposaba
Reflejo del color
Amarillo, en
Réquiem

Emancipación de su avatar diario
Y despedida con el rosario
Surge de lo profundo
En tea convertida
Incandescente
Del osario

En 39 candoroso vástago miraba
Sin pensar sólo caminaba
Y contemplaba todo
En una lluvia de
Inconformidad
Adiós, adiós
Cantaban

El perfil de mis versos, es el
Instrumento negro, que en
Manos traidoras, cegó
Al hombre su vida
Que se fue luego
Muy temprano

Vertientes de terciá rezagados, y
Luna cuando queda opacada en
La lid actos desesperados
Diluyó la niebla con su
Luz, viendo desde la
Alborada, su obra
De mujer amada

El adolescente

Adolescente y pusilánime edad
Sin tronío y un destino incierto
Era acompasado y de humildad
Emigró como en un mar abierto
El trato inicia en la desigualdad
Un sendero hartado del desacierto
Tristeza esperaba y desencanto
Una miseria causaba al verlo
Sonrisa para disimular su llanto
Como era imposible contenerlo
Angustiado tragaba su quebranto
Y su mente erguía para retenerlo
Con afán vio a personas buenas
Su firme decisión dio un paso
Cumplir metas no fueron vanas
No sin llevar a veces el manotazo
Cuando olvidaba hacer las planas
Al distraerle el juego del pelotazo
Alternó aprendizaje con el mazo
Fragua para forjar hierro candente
En portento de la pieza en trazo

Noche y día su oficio practicaba
Hasta convencer que era relevante
Como un elemento que destacaba
Logró cierta propuesta dignificante
Pero optó por otra que manejaba
Hasta encontrar el sendero triunfante
Peregrino que fue de rama en rama
Como pájaro que busca alimento
Entre el verdor del álamo y palma
Movido y preservado por el sustento
De no ser atisbado por otra alma
Interesado dardo del elemento
La llama del amor que lo envolvió
Dulce vida confina la libre acción
Deberes y obligaciones asumí
Preocupante amanecer en su unión
Fuego de naturaleza nada previó
Fusión, inicio y valor su decisión
Como cristal de roca endurecida
Señales del detector no aparecía
Su brújula apuntaba enloquecida

Doncel herrero al yunque estridente
El rostro perlado de calor mostazo
Incólume termina y alegremente
A la equitación fue imprudente
Forma de evadir la humillación
Como una evidencia a la gente
Todo fue en vano y distracción
Preciso fue buscar otra tangente
Donde estaba su ortodoxa misión
Empleó voluntad y fe con atención
En el arte que fijaría su largo futuro
Y con firmeza alcanzó su redención
Que su sino le destinó en Tauro
Al apartarlo de su cruel retención
En lugares de promesa y seguro
Lejos de la presión y sin murmuro
Nuevo aliento pero preocupante
En la batalla diaria de otro muro
Que habría de salvar en adelante
Con firmeza al quehacer inmaduro
En ayuda para sostenerse avante

Buscaba el horizonte qué ofrecía
De pronto vio la Santa Aparecida
Una sorpresa que algo le decía
Enfocó sus baterías donde quería
Y en trastaballo reiteraba el paso
Sin claudicar alcanzaba lo que había
Con méritos propios se daba el caso
Sus ocupaciones fueron de armonía
Y razón, mediando fraternal abrazo
Semblanza del niño y adolescente
Tinieblas envolvían su mente sana
alborada de aquel día en torrente
bordada claridad como artesana
edad tierna desplazaba creciente
sonriente se bañaba en la fontana
En grupo se sumaba a la natación
estanque de aguas turbias del estío
los niños y equinos en conjunción
estampa del recuerdo un escalofrío
en su clímax alcanzó una posición
que al final le reconoció su tío

C r i p t o g r a f í a

Aptitudes sutiles e ideas encriptadas
Al infinito extrae relevantes códigos
Ante signos aparente incompresibles
Sus destellos reverberan la incógnita
Del maniqueo en apostados enfoques-
Ángeles o demonios en criptografías
Refusilar de truenos invisibles vivos
En desfogues cima a sima calcinante
Una limpidez y claridad de elementos-
Positivos y negativos hilos encienden
Convencional flujo y reflujo cifrados
Saltando igual números digitalizados
En las ciencias y hasta la autognosis
Trocadas letras leídas como enigmas
O representadas voces en pictografía-
Zohar y su mística de Cábala Hebrea
Para estable mundo, filosofía secreta
En coordenadas cartesianas rebeladas
Analítica apunta cada vez a misterios

E intercepta las recónditas posiciones
En tríadas dialécticas y los silogismos-
Y las transferidas claves se descifran
Al exteriorizar los mensajes en sigilo
Alfabeto Morse, teletipo y taquigrafía
Sincretismo de señales sobresalieron
Desfasados en omnisciente cibernética
Rueda cósmica rotando luminiscente
Como masa galáctica ornadas rejillas
Alrededor gira disco plano lenticela
Testimonio en tiempo espacio queda.

Un sueño

Un sueño en caos me envolvía
Y grises torcazas en mi espacio
Como secas espinas crepitaban
Amuletos perdidos en la mente
Boca del dragón de rojiza lluvia
Jalaba fresca brisa que anhelaba
Y unos rizos de oro abanicaban
Anillados en la órbita de aurora
Una tierna estrella y fruta verde
Gravitada en el azul del tiempo

Espejismo de arco iris espectral
Externada fantasía de la pradera
Perfumado capullo en escenario
Exhibía un talle de reloj de arena
Cabellera de cardo dorado lucía
Hizo pendular mi rítmica campana
Apenas en claro de luna repicaba
En fundida ilusión y confundido

Como gotas de cristal evaporadas
Ahogadas joyas del fuego fueron
Alcanzadas en la luz del pebetero

En buzo explorador convertido
Me alejaba del ardiente bosque
Mi laguna aclaró su real fondo
Neblinas fabulosas aglutinadas
Liberadas en su interna música
De la locura recaí en sus brazos
Reía en el lago Casa de la Niña
Tropo en sujeto y objeto de arte
Sin tocar la piadosa exaltación
De imaginaciones que contagian
Estético matiz de la bella época

Del masoquismo en lontananza
Como la despiadada sin virtud
Vanguardia del deseo sin flagelo
Pero me acerco a Venus Cabaret
La niña Yhared no deja parpadear
Loco en fantasía de medianoche
Hizo el volcán de nuevo erupción
De suyo exclusivo libre albedrío
En el aire la relumbrante moneda.

NARRACIÓN

Narración de un objeto espacial

Al haberme puesto de acuerdo con un amigo para esperarlo mientras terminaba una entrevista que él tendría con un funcionario; salí de la oficina de una dependencia oficial, en donde nos encontramos casualmente, para ubicarme en un lugar inmediato y dejar que corriera el tiempo. Después de estar sentado, me paseaba de ida y regreso con pasos cansinos, cabizbajo y pensativo; el sol era calcinante; pero me protegía en la sombra de un alero que sobresalía de una casa; sin embargo, no dejaba de ser desesperante, a veces me sostenía con las piernas un tanto separadas para recibir ventilación por el intenso calor que sofocaba en general. El reloj marcaba las dos de la tarde del día 7 de mayo del año de 1992, cuando de manera instintiva, dirigí la mirada hacia el norte de la ciudad; me encontraba en un lugar relativamente cercano a las colinas; desde ahí, podía recorrer a simple vista, las distintas partes de la calcárea falda del cerro; de pronto, me atrajo la

atención algo que relumbraba por el reflejo de la luz solar, en la parte superior que abarcan los montículos, los cuales se distinguen de medio relieve, frente a Tuxtla Gutiérrez; donde se ubica la carretera que conduce a los miradores “LA COYOTA, LA CEIBA Y LA ATALAYA” en tanto, observé detenidamente a un objeto plateado, que oscilaba frenado, muy lento, parecía que no tenía movimiento porque flotaba sin avanzar, daba la impresión que sus ocupantes estaban apreciando a la población; pero al identificar y contemplar la nave configurada en platillos cóncavo y convexo como se les conoce hasta ahora, empezó a cambiar de posición; al principio no se distinguía bien, en apariencia era una avioneta que sobrevolaba, porque regularmente a los aeroplanos se les ve volar en forma horizontal, y como si me hubiera advertido, al instante, se erigió hacia el firmamento reduciendo su tamaño a medida que avanzaba sigilosamente en un cerrar y abrir de ojos, hasta convertirse en un punto blanco, semejante a un volátil algodoncillo que la atmósfera y la distancia disuelve en unos segundos.

La nave se observó con excelente visibilidad; pues el firmamento lucía con claridad absoluta, aunque con escasas y aisladas nubecillas moteadas de ciertas formas que engalanaban majestuosamente el cielo azul, y que no permitía ninguna confusión. Entre tanto, de inmediato lo asocié con una conversación imaginaria, que por serlo, no es menos importante, al haber escu-

chado con anterioridad sobre estos artefactos, que, cuando registraban que eran atisbados, ellos se movían instantáneamente y que grababan o filmaban a la persona o personas que alcanzaban a verlos para visitarlos posteriormente donde se encontraran. Se dice, que desde la antigüedad, se han dado casos de seres interplanetarios que se mueven con increíble rapidez, que poseen amplios poderes telepáticos y que sólo pasan a la tierra para alimentarse y continuar sus viajes.

Después de haber disfrutado de este fascinante e insólito acontecimiento, me alcanzó mi amigo y tuvo que anunciarme su llegada dos veces con una palmadita al hombro para preguntarme, que tienes, que te pasa? porque todavía me encontraba algo absorto; quise relatarle en forma lacónica sobre este acontecimiento, pero no me dejó hablar al adelantarse que ya deberíamos ir a comer, que sentía deseos de celebrar a la mayor brevedad posible el éxito que logró en su encuentro concertado. Aleluya, pensé, pues empezaba a sentir inquietud, no sin antes felicitarlo.

A pesar que hice caso omiso, acerca de la hipótesis de los objetos voladores en el espacio sideral, no conseguí que se esfumara totalmente de mi pensamiento las versiones expuestas antes; y por otra parte, sí le daba importancia a lo que vi., a veces se me representaba la imagen, reproduciéndose como si lo estuviera viendo de nuevo todas las maniobras de la aeronave. Y es que fue una vista aérea realmente espectacular que

vale la pena narrarlo. Después de algunos días de estas acciones, yo tenía que leer algunos instructivos de mi trabajo y me dormía cuando el alba asomaba; entonces, al poco, alrededor de las tres de la mañana, se me enfrentó un personaje o duende, que luego le dirigí la mirada retadora como una saeta dispuesta a dar a su objetivo; pero de inmediato se esfumó, escurriéndose hacia el piso por el frente de mi escritorio; yo estaba sentado, me puse de pie para investigar del otro lado de que se trataba, no vi más, no lo encontré; en ese momento pensé que estaba tratando de jugarme una broma el chamaco que tenía a mi cuidado en la casa, pero que yo estaba seguro, que descansaba a un lado de mi lugar de lectura, sobre una fresca y cómoda alfombra, dado al cálido ambiente que nos consumía en la temporada; por lo que, de manera instantánea, accioné el rostro a mi derecha, y observé que el muchacho estaba profundamente dormido. Entonces, empecé a cavilar sobre la visita de seres que pudieran provenir de los extraños artefactos, que según las versiones anteriores, estos solían no sólo inspeccionar o visitar a sus atisbadores, sino también pernoctar entre la hermosa espesura de la inextricable vegetación del gigante cañón del sumidero, considerado hoy como una de las maravillas de México, en donde siempre han sido vistos como poderosos dioses invasores por los habitantes de la ciudad y lugareños. Yo hubiera querido que el personaje en cuestión, me hubiera hablado tan siquie-

ra con alguna mímica o señas. No obstante, continué la lectura de los manuales para realizar mi actividad que tenía pendiente de presentar al siguiente día, lo cual llevé a efecto con éxito, y que, como consecuencia y para mi sorpresa agradable, recibí una compensación de un viaje especial pagado para recibir un curso.

Desde aquél acontecimiento, no se me ha presentado otro caso de ver cerca a estos aparatos, que se han considerado extraterrestres, salvo en dos ocasiones hacia el cielo; es decir, a tres mil pies de altura aproximados, porque sí, es cierto que muchas personas han visto estos extraños voladores, como lo afirma MAUSANT en sus reportajes escritos y televisivos por medio de las cuales, se ha demostrado que estos visitantes, han dejado huellas que impresionan verdaderamente, debido a que es algo sorprendente para el ser humano todavía.

Los documentales que existen al respecto, puede considerarse como cierto que somos observados desde otros planetas a través de los famosos platillos voladores; pero que se ignora de donde proceden, como se alimentan y que combustibles usan para su largos viajes en apariencia; ya que éstos se mueven a increíbles velocidades. Se comenta que pueden tener grandes avances que nos superan en adelantos tecnológicos, pero hasta cuando tendremos una intercomunicación, porque hoy por hoy, sólo se escuchan extraños ruidos y sombras al respecto como las últimas que han registrado los observadores científicos.

Hasta ahora, sólo nos queda la esperanza de una comunicación sensata y sin temor alguno, para establecer un diálogo, algo que sería difícil si hablan distintos idiomas o por sus formas de hablar. Pensemos pues en prepararnos para un eventual y próximo encuentro con seres alienígenas, que sin lugar a dudas, está próximo a realizarse, pero no nos queda claro o tal vez se tenga información acerca de este enfoque y esté en reserva o guardado herméticamente.

¿Se estará guardando el secreto?; Hasta ahora ha quedado en comentarios. Desde siglos atrás, se sabe que estos aparatos se mueven solos o acompañados de otros, han sobrevolado y aterrizado por las fotografías y huellas que han quedado señaladas; ya en algunos matorrales, bosques o campos agrícolas ya en los desiertos de nuestro territorio, hay pruebas que aparentemente no han sido tomadas en consideración hasta la fecha, y que han quedado en la incógnita a pesar que han sido vistos no por escasas personas; y en nuestro caso en el cañón del sumidero, que por ahora, es un lugar turístico muy concurrido, y que puede ser que por este motivo, se han dejado de ver a menudo en comparación a otros años..

Hoy por la noche y pasado las 24 horas, avanzaba en la escritura de este texto narrativo con la idea de evocar aquél personaje esfumado como una grata e inolvidable impresión de buena suerte, pero desafortunadamente me quedé dormido, no resistí la espera

hasta las tres de la mañana, que es la hora o el punto crucial para estar en contacto con el cosmos, o seres que podrían visitarnos para transmitirnos sus vibraciones positivas que anhelamos para fortalecernos en nuestras actividades cotidianas. No obstante; mi sueño profundo fue interesante, al conversar gratamente con un personaje conocido de gran importancia en el medio intelectual, al decirme que siempre es bueno leer muchos libros y que aparentemente no se le queda a uno nada; pero el cerebro recopila todo y en un momento dado, sale a relucir lo que se cree que no se aprendió o no se entendió, siempre y cuando se centre el individuo en el tema.

Finalmente, es de preguntarse, si al encontrarse o ver a los seres extraterrestres, sufrimos alguna abducción o visión que nos hacen pensar o creer que son seres humanoides amables y amigos con distintos propósitos benéficos para la interrelación planetaria, que desde luego va a ser necesario por el calentamiento global que ya estamos viendo y sintiendo todos, y para no ser interferidos en forma negativa ante el impulso de la tecnología espacial del ser humano.

Por otra parte, cabe destacar, que en Chile, según los noticieros, acude el turismo ufológico en zonas de avistamientos, similar al cañón del sumidero de Tuxtla Gutiérrez. Aquellos acantilados tienen mil metros de profundidad al fondo del río Claro, con gigantescos bloques de piedra volcánica a modo de baldosas. Este

y otros lugares parecidos en aquel país sudamericano ya son famosos por el turismo internacional para observar los objetos voladores en ciertas fechas y horas. Sin embargo a veces no aparecen.

¿Está la tierra hueca y habitada por otras razas no humanas que nos observan?

Según afirmaciones de un artículo de Jean Brun de la revista NOSTRA No.425 de la semana del 29 de junio al 4 de julio de 1980 el Almirante Byrd de la marina americana, habría vivido una aventura “extraordinaria” en los glaciales del Polo Norte acompañado de 3 personas, donde después de caminar varias horas, descubrieron una gran abertura de la tierra y que cuenta con otro sol. La localización de este hueco se sitúa a 844.4 latitud norte, 141 longitud Este, donde se presume la procedencia de los platillos voladores, ya que los exploradores fueron interceptados y asegurados a control remoto, como liberados por sujetos altos, blancos, amables y cultos quienes dijeron que vigilan nuestras acciones y que están pendientes para intervenir. Y que por lo tanto, según la versión, no existen los casquetes polares. ¿Coinciden pues, los avistamientos en profundas aberturas, tanto el CAÑÓN DEL SUMIDERO, como de SAN CLEMENTE en CHILE y el reportaje que se dio a conocer?.

Ante esta última afirmación, Julio Verne se adelanta a mediados del Siglo XIX con su enorme ima-

ginación, o cronopía de Cortázar, en la obra “VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA”. Una caminata hacia lo desconocido: es el asunto de donde se cita un viejo libro Islandés en clave : “Bajad al cráter de Yocul del Sneffels/por donde la sombra del Scartari llega/ a acariciar antes de las calendas de julio/audaz viajero/y llegarás al centro de la Tierra como yo he llegado –ARNE SAKNUSSEN-.

Yocul: palabra Islandés que significa ventisquero

Sneffels: montaña de 5,000 pies de altura, la más célebre de la Isla.

Scartaris: proyecta su sombra hasta la abertura del cráter.

Calendas de julio: en los últimos días del mes de junio

QUECHULA

Quechula

Narración y cuento

Después de la maravillosa Presa de Chicoasén, siguiendo el curso del río Grijalva, entre estrechos acantilados, se encuentra el embarcadero “Tres Picos”, o (El Ciprés Abajo) municipio de Copainalá, Chiapas. A este lugar, se puede llegar por la carretera que se dirige a la población de Copainalá, pasando la colonia “La Nueva” (antes el Arroyón) enseguida, a escasos diez minutos, a la izquierda; hay un desvío de terracería de cuatro kilómetros aproximadamente, que conduce hasta el entronque ya mencionado o sea el punto de partida con rumbo a la presa Raudales Mal Paso. Ahí, el visitante puede abordar la lancha de motor previamente contratada. Desde el inicio de la navegación, se empieza a observar de ambos lados la alta serranía imponente y majestuosa, que se configura en talud; ya que, hacia arriba está ampliamente abierta y en forma gradual se cierra hacia las encajonadas y turbulentas aguas, donde, al paso, terciadas de palmeras, sorpren-

de y asombra el contraste del gris henil y el pasto verde que resaltan en binomio y como una verdadera alfombra bicolor aterciopelada, combinada en una basta robloría con extensos y variados colgantes de bejucos cuajados de crecientes y raros frutos, así como coloreadas y delicadas orquídeas, que penden de dichos árboles. Estas ramificaciones se abrazan entreabiertas, y se entrecruzan transformando el techo en tejido, dejando tragaluces que relumbran cual luceros, por la penumbra y filtración de la luz solar, y como si fueran arreglos que el humano confecciona, se antoja parecidos a los zomés, donde se cuelgan panecillos, juguetes y utensilios de plásticos, que se acostumbran para adornos de las fiestas religiosas de los zoques, como ofrendas o cuelgas.

Una variedad de árboles frutales enriquecen el espeso bosque, como son: las perfumadas y deliciosas pomarrosas, guapinoles, píos machetones y otras frutas silvestres de exquisitos sabores, acompañadas de esparcidas flores campestres, que realmente engalanan el fondo natural de la montaña, donde la soledad en el día, sólo se aprecia por breves espacios, pero que se compagina con los revuelos de los pájaros que deleitan en esplendidez al oído, cuando se escuchan los cantos y trinos del canario, del rruiseñor, de la alondra y del fascinante pájaro de cuatrocientas voces, conocido como el “cenzontle” que con énfasis mirífico exalta en su poema, el legendario Netzahualcóyotl, poeta azteca.

El clima es cálido húmedo, y el caudaloso río a su paso, purifica sus aguas al golpearlas en los riscos sin cesar, convirtiéndolas frescas y cristalinas, que al conjugarse con la brisa, salpican y mojan, y acarician suavemente el rostro, que por este efecto, como un hechizo, desaparece el estado de sopor del cuerpo que produce la selva tropical, y que a la vez, prepara al espíritu para iniciar el embeleso por la maravilla que sorprende y ofrece esta amplitud montañosa, que transporta al visitante hasta lo más recóndito de la imaginación; al recrearse en este esplendoroso lugar, donde tienen su hábitat los pumas, jabalíes, tapires y jaguares; respirándose un oxígeno filtrado que ahí mismo nace, con un aroma vegetal que incita a inspirar el pensamiento, y que por ello, no se agita, ni se fatiga nada, aunada a la grata impresión que se introduce en su mente, que lo hace meditar hasta el éxtasis, ante la vista de esta vida llena de pureza, de tórridos y gomosos panoramas que se aprecian allá en lontananza. Es un ensueño que representa al edén escondido, que traslada hasta la evocación de aquél paraíso, que hizo pecar a los primeros personajes de este mundo, creados por antonomasia, como el milagro de la creación que dio luz a la humanidad, con el destello inmanente, donde se encuentra a uno mismo, fortalecido con la armonía y la fraternidad, que enlaza todo, entre lo real y la creativa imaginación Bíblica del Génesis.

La lancha se detiene a la altura del nuevo Quechula.

Para acercarse a este asentamiento, se camina alrededor de quinientos metros entre el prado mojado y los charcales que forman el lógamo adhesivo que dificulta un tanto la caminata, motivado por los sirimiris que riegan esta región, y que por lo mismo, tiene un verdecer y amplio ecosistema. En estos lugares abundan los árboles de naranjas, limas y platanales, como potreros y zacatales para el ganado vacuno en especial. La vegetación es exuberante, misma que se aprovecha para el cultivo del café y cacao, así como una variedad de verduras, dado a la proximidad de la presa Raudales, donde también la pesca es una rama fructífera y muestra una perspectiva admirable, que da lugar a los silfos para desplazarse en remolinos y renacer espirales que contactan el cuerpo acuífero, y que a manera de succión, se levantan crestas y altos oleajes que provocan los estremecimientos de las lanchas que efectúan sus recorridos entre las diversas comunidades, y por los obstáculos que sus operadores sortean en círculos cuando se desvían, presumen de una enorme destreza de maniobras, que resaltan vistosos arcos que se asemejan a los juegos artificiales.

La antigua Quechula, quedó en el fondo de la presa, sólo cuando desciende el nivel de ésta, aparecen las cúpulas del templo ceremonial que se construyó después de la conquista; pero las tradiciones y culturas de las gentes no se han extinguido, aunque con las comunicaciones que se han establecido y las facilidades

que ofrecen el acceso a las universidades, los jóvenes emigran olvidando un tanto las costumbres de sus progenitores; sin embargo, se integran para participar ocasionalmente en el baile de la “Encamisada Quechula” que tiene relación con la “Encamisada de Copainalá” pues ambas sociedades, pertenecen a la misma raza zoque, que al correr del tiempo, se distanciaron los primeros y se arraigaron con una identificación propia en sus diversas actividades, ya que, se consideraban lugares lejanos para comunicarse con regularidad, al contarse únicamente con brechas o caminos de herradura en épocas pasadas.

Ahora, en la nueva Quechula, sus habitantes han alentado la transformación, al renovar sus hábitos y costumbres por la evolución de la tecnología y los medios de comunicaciones terrestres y acuáticas, sin perder las enseñanzas de sus ancestros. Quienes sentaron las nuevas raíces, transmiten a sus descendientes las bases de sus culturas, y que por ello, no dejan de contar algunas historias relevantes que deben saber sus hijos. Después de las Asambleas que celebran estos campiranos y pescadores, acordaron reunirse especialmente los sábados o domingos para recordar algunas experiencias que vivieron en épocas pretéritas sus viejos compañeros, que por mejorar su economía, buscaban la riqueza fácil. Entonces, ya reunidos, señalaban hacia el sur, a un cerro colosal, majestuoso, que se mantiene indiferente o taciturno como mis-

terioso e invulnerable al tiempo, que apunta hacia el cosmos, como si oteara el firmamento para sostener sus vínculos celestiales a través de los nubarrones que proyectan sombras como cortinas que recorren por los efectos de los vientos y la luz. Hasta la fecha, se asegura que está encantado y custodiado por un fantasma, donde se encuentran guardadas a granel, monedas de oro. La entrada de la cueva es visible desde la parte poblada, y se observa todo su contorno como una boca abierta, sin dentadura, que absorbe el aire para una convivencia propia y natural que ofrece cobijo a los animales que se acercan para protegerse de las inclemencias del tiempo. Adentro, con la reverberación del sol, nos contaron que se alcanza a ver de manera impresionante los relieves de las estalactitas y estalagmitas que suplen en su cavidad como si fueran sus propios dientes y colmillos, semejantes a los de cetáceos gigantes que se aprestan a devorar sus presas. A un costado, se advierte los peldaños que conducen al negro e inconocible interior, los cuales no son de dudar que representen un peligro para escalarlas, pues son gradas calizas y huecas, deterioradas por el paso de los siglos de los siglos, que reciben constantemente las humedades que se filtran y que no se cuenta con apoyo alguno; ya que en ambos lados hay vacíos que están sujetos a riesgos que podría ser el fin de su vida de quien ose penetrar. Estas barreras, son las que preservan el acceso y retan al mismo tiempo, entre el valor

y la muerte, para encontrar oscuros dioses con poderes subterráneos, que se sumen al influjo del gnomo, por su propia voluntad y destino, para tomar su turno, a efecto de reemplazar al incomprensible omnipresente en el momento más crucial.

Los hombres de esta localidad, son de recia humanidad, acostumbrados a caminar solos en veredas, tanto de día como en la densa noche sin luna y sin estrellas, bajo la lluvia por las serranías, sin temer a las fieras y a lo desconocido. Es por eso, que a pesar de las advertencias e impulsados por la necesidad, algunos se alistaron para retar al fantasma y sortear primero, los peligros que impiden el acceso de la oscura cueva, donde están acumuladas las monedas de oro. Estos, llegaron al fondo preciso con sendos morrales, y al tacto, los llenaron calculando lo que podían llevar; ya, a la salida, alegres y contentos con sus cargamentos, todos empezaron a sentir un cansancio que cayeron en profundo sueño, y cuando despertaron, se miraban sorprendidos entre ambos y con lamentos desesperados y tristes, ante la desaparición del ambicioso botín de cada uno de ellos. Y es que, fue el encanto que les provocó la narcosis para regresar a su lugar de origen el preciado tesoro. Obstinados, se apresuraron a emprender de nuevo su objetivo, con la finalidad de demostrar que no se daban por vencidos. Sin embargo, sucedió lo mismo en tres intentos que hicieron. Pero hubo una persona silenciosa, que sin decir a nadie so-

bre su decisión; entre tinieblas, fue a buscar al encanto, a quien encontró y le pidió con firme valentía; pero con cordura, que no fuera egoísta, que le diera algo de lo que custodiaba. El fantasma accedió al notar cierta sinceridad del individuo; pero lo condicionó por orden de su pareja la “tentación”, que debería entregarlo a su esposa. El solicitante aceptó de buenas a primeras, mientras lograba su fin, y al no cumplir como toda persona falsa, ambiciosa y egoísta, a los tres días amaneció muerto con las huellas del látigo que le propinó el duende.

La viuda, al quedar dueña y señora de la riqueza, empezó a ser muy halagada por muchos hombres, aunque no era tan fácil de enredarla, hubo un astuto que logró convencerla para unirse a ella y disfrutar de su dinero; pero como la astucia no es un amor de verdad, el caso se repitió quedando nuevamente viuda la señora; después, ésta, tomó una determinación definitiva para eludir a la “tentación” de otros, y con grandeza, se despojó del capital que poseía, para entregarlo con cariño y gran amor a sus hijos; “el pueblo” y éstos, en respuesta, le agradecieron con una elegante expresión “QUE-CHULA.”

*Quien no olvida su origen
podrá crear sus páginas
que en su mente palpiten
por redimir sus lágrimas*

el autor

Rectoría

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

RECTOR

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

SECRETARIO GENERAL

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

AUDITORA GENERAL

Lic. Adrián Velázquez Megchún

ABOGADO GENERAL

Mtro. Pascual Ramos García

DIRECTOR DE PLANEACIÓN

Dr. Amín Andrés Miceli Ruiz

DIRECTOR ACADÉMICO

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores

DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

CMF. Juan José Ortega Alejandre

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.P. Julio César Vázquez Pérez

DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano Roblero

DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES

Ing. Luis Antonio Aceituno Gen

DIRECTOR DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN

Lic. Noé Fernando Gutiérrez González

DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Dependencias de Educación Superior

C.D. Jaime Raúl Zebadúa Picone
DIRECTOR DE LA DES DE ODONTOLOGÍA

Mtra. Érika Judith López Zúñiga
DIRECTORA DE LA DES DE NUTRICIÓN

Mtro. Martín de Jesús Ovalle Sosa
DIRECTOR DE LA DES DE PSICOLOGÍA

Dra. Sandra Urania Moreno Andrade
DIRECTORA DE LA DES DE BIOLOGÍA

Ing. Francisco Félix Domínguez Salazar
Director de la DES de Ingenierías

Mtro. Carlos Gutiérrez Alfonso
DIRECTOR DE LA DES DEL CESMECA

Ing. Javier Balboa Garcíaprieto
DIRECTOR DE LA DES DE OFERTA REGIONALIZADA

Antrop. Julio Alberto Pimentel Tort
DIRECTOR DE LA DES DE ARTES

Lic. Diego Martín Gámez Espinosa
COORDINADOR DEL CENTRO DE LENGUAS

**Colección
Boca del Cielo**



UNICACH

Se terminó de imprimir en el Taller de Autoedición de la UNICACH en el mes de octubre de 2009 con un tiraje de 500 ejemplares. El diseño tipográfico estuvo a cargo de Noé Zenteno, la corrección de Karen Limón y el cuidado de la edición de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.

Como un acto intencional, en el sentido de abrir un puente náutico por decirlo así, al turismo; tanto nacional como internacional en una ruta poco conocida, buscando promocionar de alguna manera, una parte más del imponente Río Grijalva entre la vía “TRES PICOS” o El Ciprés Abajo, Mpio. de Copainalá y el Nuevo Quechula y Raudales Mal Paso, Mpio. de Tecpatán Chiapas, quise enlazar el CUENTO y las admirables serranías de estos territorios comunitarios, que ojalá la iniciativa privada o el gobierno, se interesen en este proyecto, dispuestos a invertir para servir, y elevar la economía de estos lugares al navegar en forma regular entre bellos paisajes, que son dignos de conocerlos como un souvenir.

